

Una visita de San Nicolás

por Clement Clarke Moore (1823)

'Twas the night before Christmas, when all thro' the house
 Not a creature was stirring, not even a mouse;
 The stockings were hung by the chimney with care,
 In hopes that St. Nicholas soon would be there;
 The children were nestled all snug in their beds,
 While visions of sugar plums danc'd in their heads,
 And Mama in her 'kerchief, and I in my cap,
 Had just settled our brains for a long winter's nap

—
 When out on the lawn there arose such a clatter,
 I sprang from the bed to see what was the matter.
 Away to the window I flew like a flash,
 Tore open the shutters, and threw up the sash.
 The moon on the breast of the new fallen snow,
 Gave the luster of mid-day to objects below;
 When, what to my wondering eyes should appear,
 But a miniature sleigh, and eight tiny reindeer,
 With a little old driver, so lively and quick,
 I knew in a moment it must be St. Nick.
 More rapid than eagles his coursers they came,
 And he whistled, and shouted, and call'd them by name:
 "Now! Dasher, now! Dancer, now! Prancer and Vixen,
 "On! Comet, on! Cupid, on! Donder and Blitzen;
 "To the top of the porch! To the top of the wall!
 "Now dash away! Dash away! Dash away all!"
 As dry leaves that before the wild hurricane fly,
 When they meet with an obstacle, mount to the sky;
 So up to the house-top the coursers they flew,
 With the sleigh full of toys — and St. Nicholas too:
 And then in a twinkling, I heard on the roof
 The prancing and pawing of each little hoof.
 As I drew in my head, and was turning around,
 Down the chimney St. Nicholas came with a bound:
 He was dress'd all in fur, from his head to his foot,
 And his clothes were all tarnish'd with ashes and soot;
 A bundle of toys was flung on his back,
 And he look'd like a peddler just opening his pack:
 His eyes — how they twinkled! His dimples: how merry,
 His cheeks were like roses, his nose like a cherry;
 His droll little mouth was drawn up like a bow,
 And the beard of his chin was as white as the snow;
 The stump of a pipe he held tight in his teeth,
 And the smoke it encircled his head like a wreath.

Era la noche antes de Navidad, cuando en toda la casa
 no se movía ni una criatura, ni siquiera un ratón.
 Los calcetines colgados en la chimenea con cuidado,
 esperando que San Nicolás pronto estuviera allí.
 Los niños se acurrucaban cómodamente en sus camas,
 Mientras visiones de ciruelas escarchadas danzan en sus
 cabezas;
 Y mamá con su toquilla, y yo con mi gorro,
 nos preparábamos para una larga siesta invernal,
 Cuando en el prado se levantó tal alboroto
 que salté de la cama para ver qué ocurría.
 Lejos a la ventana volé como un relámpago,
 abrí las contraventanas y levanté la persiana.
 La luna en el medio de la nieve recién caída
 daba el brillo del mediodía a los objetos de abajo.
 ¿Y qué es lo que mis ojos maravillados vieron aparecer?
 Un trineo en miniatura, y ocho pequeños renos,
 Con un conductor pequeño y viejo, tan vivo y rápido,
 que supe al momento que debía de ser San Nicolás.
 Más rápido que las águilas sus corceles vinieron,
 Y él silbó, y gritó, y los llamó por su nombre;
 "¡Ahora, Dasher! ¡Ahora, Dancer! ¡Ahora, Prancer y
 Vixen!
 ¡Venga, Cometa! ¡Venga, Cupido! ¡Adelante, Donder y
 Blitzen!
 ¡Por arriba del porche! ¡A lo alto del muro!
 ¡Ahora, corre! ¡Salid corriendo! ¡Salid corriendo todos!"
 Como hojas secas que vuelan antes del salvaje huracán,
 que cuando se encuentran con un obstáculo, suben al cielo;
 así hasta el tejado de la casa, los corceles volaban,
 con el trineo lleno de juguetes, y San Nicolás también.
 Y luego, en un instante, oí en el techo
 cabriolas y pisadas de cada pequeña pezuña.
 Como señalé mientras mi cabeza giraba,
 por la chimenea abajo San Nicolás llegó de un salto.
 Estaba vestido todo de pieles, de la cabeza a los pies,
 y toda su ropa manchada con ceniza y hollín.
 Llevaba un saco de juguetes echado a la espalda,
 y se parecía a un buhonero al abrir su bolsa.
 ¡Sus ojos, cómo brillaban! ¡Sus hoyuelos, qué alegres!
 ¡Sus mejillas eran como rosas, su nariz como una cereza!
 En su alegre y pequeña boca se dibujaba un saludo
 y la barba de su mentón era tan blanca como la nieve.
 Una boquilla de pipa sujetaba entre los dientes,
 y el humo rodeaba su cabeza como una guirnalda.
 Tenía una cara ancha y una pequeña barriga redonda,
 que sacudía cuando se reía, como un cuenco de gelatina.
 ¡Era gordito y rollizo, talmente un duende viejo y alegre,
 y me reí sin querer cuando lo vi,

He had a broad face, and a little round belly
That shook when he laugh'd, like a bowl full of
jelly:
He was chubby and plump, a right jolly old elf,
And I laugh'd when I saw him in spite of myself;
A wink of his eye and a twist of his head
Soon gave me to know I had nothing to dread.
He spoke not a word, but went straight to his work,
And fill'd all the stockings; then turn'd with a jerk,
And laying his finger aside of his nose
And giving a nod, up the chimney he rose.
He sprung to his sleigh, to his team gave a whistle,
And away they all flew, like the down of a thistle:
But I heard him exclaim, ere he drove out of sight

—
Happy Christmas to all, and to all a good night.

Un guiño de su ojo y una señal de su cabeza,
pronto me hizo saber que no tenía nada que temer.
¡No dijo una palabra, pero fue directo a su trabajo
y llenó todos los calcetines y luego se volvió de repente
y poniendo su dedo a un lado de la nariz,
y, a una señal con la cabeza, por la chimenea, ascendió!
Saltó a su trineo, a su equipo le dio un silbido,
y todos volaron lejos como los vilanos de un cardo.
Pero le oí exclamar, mientras conducía y se perdía de
vista:
"Feliz Navidad a todos, y para todos una buena noche".